

## CONSEJO DE REDACCIÓN

### DIRECTOR

Fernando Soler Toscano

### SECRETARIO

Luis Enrique Hernández  
acontecimiento@mounier.org

Nunzio Bombaci  
José Antonio Fernández  
Luis Ferreiro Almeda  
Félix García Moriyón  
Carmen Herrando Cugota  
Julia Pérez Ramírez  
Luis M.ª Salazar García

### PRÓXIMOS NÚMEROS

- *Las grietas de la democracia*
- *Teatro y compromiso social*

### EDITA: Fundación E. Mounier

c/ Melilla, 10 - 8.º D

28005 Madrid

☎ 91 473 16 97

<http://www.mounier.es>

Periodicidad: trimestral

ISSN: 1698-5486

Depósito legal: M-3.949-1986

### DISEÑO Y PRODUCCIÓN:

La Factoría de Ediciones

☎ 91 452 94 17

[info@lafactoriaediciones.es](mailto:info@lafactoriaediciones.es)

IMAGEN CUBIERTA:

© Ana Cristina Martín

IMPRESIÓN: Villena Artes Gráficas

## China: capitalismo rojo y república totalitaria

PRESENTACIÓN

3

### Movimiento prodemocracia y conocimiento alternativo en Hong Kong

KIN-MAN CHAN ..... 5

### Derechos humanos en la República Popular China

TENG BIAO ..... 13

### El ministro chino de Seguridad Pública revela el papel de Xi Jinping en Xinjiang

ADRIAN ZENZ ..... 20

### La cultura del miedo del Partido Comunista Chino

PERRY LINK ..... 26

### Totalitarismo demográfico: Cómo la política del hijo único ha influido en China

FUXIAN YI ..... 33

### El acuerdo Chino-Vaticano y la Iglesia en China

BERNARDO CERVELLERA ..... 38

### China, un gran gigante económico

CARLOS BERZOSA ALONSO-MARTÍNEZ ..... 42

### Relaciones entre China y los países en desarrollo

JUAN PABLO CARDENAL ..... 47

### La política de «Una China» y la desinformación sobre Taiwán en España

SHIANY PÉREZ-CHENG ..... 52

### Relaciones España-China: Una visión alternativa

SANDRA FLORES ..... 55

### Con el poder de Confucio

MAR LLERA ..... 60

### Lecturas recomendadas

MAR LLERA ..... 63

## Editorial

ACONTECIMIENTO

### China: capitalismo rojo y república totalitaria

En los últimos 30 años, la República Popular China ha irrumpido en la escena internacional provocando sorpresa, admiración e inquietud. Sin duda se trata de uno de los más importantes acontecimientos históricos del siglo XXI, sobre el cual no cabe una actitud de ignorancia, indiferencia o simple curiosidad por lo exótico. Los pueblos y los Estados están obligados a considerar si China es un socio o un compañero de viaje fiable, sobre lo cual hay algo más que dudas razonables.

Vaya por delante que no hay por nuestra parte ningún rechazo, racismo, animosidad o desconfianza contra el pueblo chino, principal beneficiario, pero también la víctima más perjudicada del régimen chino. Cuando pensamos en China, lo más inmediato es ver que, aproximadamente, uno de cada seis seres humanos es chino. Por tanto, lo que ocurre en China afecta directamente, como mínimo, al 18% de la humanidad. Simplemente por eso, la política exterior relacionada con China no puede desentenderse del destino humano de la sociedad china, como tampoco de los efectos para el resto de naciones.

La indulgencia usada con la R. P. China en el plano internacional es injusta e hipócrita. La consideración de su tamaño, fuerza y riqueza ciega e intimida a los agentes internacionales que tratan con ella. En general, casi todos los Estados hacen la vista gorda sobre el régimen chino, sobre sus políticas totalitarias, la violación de la dignidad humana, la libertad de las personas y sus derechos.

# CON EL PODER DE CONFUCIO

MAR LLERA

Directora de Estudios Orientales  
Periodismo I (Universidad de Sevilla)  
Taiwán Fellow 2017 y 2018.

Hace un par de años, la Universidad de Sevilla —donde trabajo— recibía la certificación oficial para inaugurar un Instituto Confucio (IC) en colaboración con la Universidad Lanzhou Jiaotong (Gansú, China), gracias al apoyo institucional del Ayuntamiento de Sevilla y a la Cámara de Comercio de la provincia de Gansú. En principio está previsto que el centro se sume a los ocho que ya funcionan en Madrid, Barcelona, Valencia, Granada, Las Palmas de Gran Canaria, León, Castilla-La Mancha y Zaragoza. Andalucía acoge, además, un conjunto de Aulas Confucio establecidas en 42 centros públicos de enseñanza primaria y secundaria, actualmente regulados por un convenio entre la Junta de Andalucía y la Universidad de Changzhou firmado en 2022. Estas iniciativas han suscitado no poca controversia, como reflejan la plataforma Stop Instituto Confucio y la campaña desplegada desde la Universidad de Sevilla, que ha recibido amplia cobertura mediática.

Los IC son organizaciones educativas que formalmente se dedican a la promoción, difusión y enseñanza del idioma, el arte y la cultura chinas en todo el mundo, aunque su verdadero propósito es el desarrollo de una *diplomacia cultural* con vistas a la expansión del *poder blando* chino (*soft power*) y también del llamado *poder incisivo* (*sharp power*), como más adelante explicaremos. Por tanto, si bien el objetivo declarado de la iniciativa es impulsar la enseñanza

académica de la lengua y la cultura chinas, lo cierto es que el proyecto satisface los intereses propagandísticos y expansionistas de Pekín, que pretende instrumentalizar las recientes acciones llevadas a cabo por las autoridades andaluzas para captar inversiones e impulsar el turismo chino.

La noticia sorprende porque tiene lugar en un contexto de alerta internacional sobre el papel que desempeñan los Institutos Confucio dentro de la actual estrategia geopolítica de China para subvertir el orden mundial y convertirse en potencia hegemónica (Doshi, 2021). Debido a ello y a las operaciones de *sharp power* desplegadas desde los IC —infiltración, connivencia y/o corrupción de las élites, propaganda, espionaje, robo de propiedad intelectual, discriminación laboral, censura...—, durante los últimos años han sido clausurados casi un centenar de centros, la mayoría en universidades norteamericanas y europeas. Esta tendencia ha sido ampliamente documentada por la realizadora canadiense de

origen chino Doris Liu, en su galardonado film *In the Name of Confucius* (2017), que ha gozado de excelente recepción en los foros parlamentarios occidentales.

El escándalo sobre las injerencias ilegítimas de los IC ha alcanzado tales dimensiones que el régimen chino se ha visto obligado a realizar un lavado de imagen, desvinculando los centros de la oficina central Hanban, ligada al Partido Comunista

Los IC son organizaciones educativas que formalmente se dedican a la promoción, difusión y enseñanza del idioma, el arte y la cultura chinas en todo el mundo, aunque su verdadero propósito es el desarrollo de una *diplomacia cultural* con vistas a la expansión del *poder blando* chino (*soft power*) y también del llamado *poder incisivo* (*sharp power*),

Chino a través del departamento de inteligencia y propaganda del United Front Work. Por consiguiente, los IC se encuentran ahora subordinados al Centro para la Educación y Cooperación Lingüísticas (CECL), que cuenta con el aval de un conjunto de prestigiosas universidades y empresas chinas, aunque los expertos (Peterson, 2021; Liu, 2021) aseguran que se trata de un cambio superficial, destinado sólo a cubrir las apariencias.

Partiendo de estas premisas, cabe señalar un dato indicativo de las consecuencias que podría tener el convenio firmado entre la Universidad de Sevilla y la Universidad de Lanzhou Jiaotong. El China Defence University Tracker del ASPI (Australian Strategic Policy Institute) consigna tanto la Universidad de Lanzhou, como la Universidad Tecnológica de Lanzhou como centros que plantean riesgos notables en materia de defensa y seguridad para los países democráticos, debido a su estrecha colaboración con organizaciones militares chinas.

En este sentido es oportuno recordar que el comunicado oficial de la Cumbre de la OTAN celebrada en 2021, de la que se hizo eco el Ministerio de Defensa de España, advertía con preocupación acerca de la actual estrategia de modernización militar china y la fusión entre los ámbitos civil y militar, dada la manifiesta instrumentalización de universidades y empresas para fines militares. Con una contundencia poco frecuente, los responsables de la OTAN han afirmado que «las ambiciones declaradas y el comportamiento asertivo de China presentan desafíos sistémicos para el orden internacional basado en reglas y para las áreas relevantes para la seguridad de la Alianza». Estos desafíos se están manifestando con particular virulencia en el Mar de China Meridional y en la creciente presión militar sobre Taiwán. Otra evidencia inquietante es la vulneración del Tratado Sino-Británico relativo a Hong Kong, donde Pekín ha rescindido *de facto* y de manera unilateral su compromiso de mantener «un gobierno,

dos sistemas» como fórmula de gobernanza hasta 2047. Además, la Ley de Seguridad Ciudadana impuesta sobre los hongkoneses desde junio de 2020 conculca de modo flagrante libertades y derechos fundamentales, no sólo de los hongkoneses, sino también de los extranjeros —debido a su alcance extraterritorial—, como han denunciado destacadas organizaciones internacionales, entre las que se encuentran Amnistía Internacional y Human Rights Watch.

A esto hay que añadir las políticas genocidas desplegadas por el gobierno chino en la región de Xinjiang contra la minoría uigur, que han merecido sanciones por parte de varias potencias occidentales, entre ellas Estados Unidos y la Unión Europea. A este respecto, en 2021 Europa llegó a tomar una decisión sin precedentes al paralizar la ratificación de su reciente acuerdo con China en materia de inversiones.

En lo que concierne específicamente a los Institutos Confucio, uno de los informes que ha tenido mayor impacto es el publicado en 2017 por la National Association of Scholars (NAS) de Estados Unidos, a cargo de Rachele Peterson, bajo el título:

*Outsourced to China*. Esta investigación documenta de modo específico la amenaza que representan los IC para las sociedades democráticas y los valores académicos de las universidades de acogida, ya que —entre otras cosas— restringen la libertad de expresión y ofrecen una narrativa tergiversada sobre China. Otras organizaciones académicas como la Canadian Association of University Teachers y la American Association of University Professors han analizado paralelamente esta problemática, llegando a similares conclusiones y recomendando a las universidades prescindir de los IC.

Dentro del ámbito político internacional destacan las iniciativas legislativas desplegadas desde 2018 por la administración estadounidense. Su propósito es vigilar de modo estrecho la actividad de los IC, que han sido clasificados como

El China Defence University Tracker del ASPI (Australian Strategic Policy Institute) consigna tanto la Universidad de Lanzhou, como la Universidad Tecnológica de Lanzhou como centros que plantean riesgos notables en materia de defensa y seguridad para los países democráticos, debido a su estrecha colaboración con organizaciones militares chinas.

«misiones chinas en el extranjero», a partir de las evidencias aportadas por los informes del Departamento de Estado y de la Comisión del Congreso de Estados Unidos sobre China. El director del FBI Christopher Wray y varios responsables de servicios de inteligencia, tanto en Estados Unidos como en Canadá, han declarado públicamente que los IC constituyen una amenaza en materia de seguridad nacional, porque existen indicios de un espionaje que se ampara en la *ingenuidad* del sector educativo. Esta toma de conciencia propició que el Senador Ted Cruz lograra en 2018 la aprobación del Acta Stop Espionaje y Robo en la Educación Superior. En 2019 una provisión del Acta de Autorización de Defensa Nacional prohibió el uso de fondos del Departamento de Defensa para programas de chino gestionados por IC y por sus instituciones de acogida.

Nuestro país también tiene experiencia de lo que suponen las injerencias ilegítimas de los IC. En 2017 el IC de León logró que la embajada china presionara al Rectorado de la Universidad de Salamanca para cancelar una actividad académica sobre Taiwán a cargo de la profesora de origen taiwanés Shiany Pérez-Cheng, sospechando que su orientación ideológica no sería acorde con la que mantiene el régimen. Otra evidencia significativa de las irregularidades de los IC es que en

El director del FBI Christopher Wray y varios responsables de servicios de inteligencia, tanto en Estados Unidos como en Canadá, han declarado públicamente que los IC constituyen una amenaza en materia de seguridad nacional, porque existen indicios de un espionaje que se ampara en la *ingenuidad* del sector educativo.

2011 el Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana anuló el convenio marco suscrito entre la Consejería de Educación de esa comunidad y la oficina Hanban por considerarlo no conforme a Derecho, tras un recurso contencioso-administrativo interpuesto por el Sindicato de Trabajadores y Trabajadoras de la Enseñanza del País Valenciano-Intersindical Valencia (STEPV-IV). Tal sentencia avala el trabajo de las plataformas

Stop Instituto Confucio y China Watch Institute, que vienen alertando desde hace años sobre el riesgo que supone integrar a los IC en el seno de nuestras instituciones a través de convenios contrarios a la Ley y además asimétricos, carentes de reciprocidad, que ponen en entredicho nuestra soberanía educativa y el principio de autonomía universitaria. Recordemos, por ejemplo, que el responsable de las Aulas Confucio en Andalucía dispone de despacho propio en las dependencias

de la Junta de Andalucía y que, de modo alterno, en periodos anuales, representa la máxima autoridad educativa en lo que concierne a tales aulas. Éste y otros aspectos importantes relativos al personal docente de los centros vulneran aspectos esenciales de nuestro ordenamiento jurídico, comenzando por la norma constitucional, el Estatuto de los Trabajadores y el Estatuto del Empleado Público. 